

**T**  
**TEMPORALS**  
**T**

**VIVIR**  
**BIEN**  
**MORIR**  
**BIEN**

**T**

**NATHALIE**  
**REY**

**T**

**T**

CC GUINARDÓ  
07/02 - 28/03

**T**

Partiendo de la idea de que no recibimos suficiente pedagogía sobre nuestra propia muerte ni sobre cómo afrontar la muerte de personas cercanas, este proyecto propone ampliar el conocimiento sobre los rituales funerarios y la gestión de los cementerios en distintas partes del mundo. Este planteamiento no solo pretende abordar el aspecto cultural de la muerte, sino también cuestionar las prácticas dominantes que perpetúan una desconexión entre los humanos y los ciclos naturales. A través de esta investigación, se busca imaginar nuevas prácticas que permitan evadir la industria funeraria tradicional, reducir la huella ecológica y restablecer los vínculos entre el ser humano y los demás seres vivos.

Para dar forma a estas reflexiones, la artista Nathalie Rey presenta una serie de obras y actividades que abordan la muerte como una cuestión fundamental que funciona como nexo de unión entre todos los seres vivos. Con esta aproximación, Rey no solo nos invita a repensar nuestra manera de concebir el final de la vida, sino también a imaginar formas más sostenibles y conscientes de afrontarla.

Nathalie Rey es una artista de origen francés afincada en Barcelona que tiene formación académica en diferentes campos de las humanidades, como la arquitectura, la literatura y las bellas artes. Esta mezcla de referentes se refleja en su producción artística, heterogénea, técnica y estéticamente. No obstante, se aprecian ciertas constantes en su obra que van desde el trabajo con materiales naturales y reciclados, o la presencia del propio cuerpo de la artista, hasta el uso de un particular tono ingenuo a la par que irónico.

Hace varios años, Rey comenzó una investigación sobre el duelo, inspirada por las restricciones impuestas en los ritos funerarios durante la pandemia de COVID-19. Este momento histórico evidenció cómo el distanciamiento forzado y la deshumanización de los procesos funerarios pueden dejar una

huella emocional profunda. La exposición "Vivir bien. Morir bien" nos presenta los resultados de esta exploración y plantea una aproximación innovadora al concepto de muerte sostenible. Con esta propuesta, Rey se propone romper el tabú que rodea los procesos de la muerte y evidenciar su carácter predominantemente mercantilista y contaminante en nuestra sociedad. Asimismo, busca sensibilizar al público sobre opciones ecológicas y accesibles que pueden reducir la huella ecológica de los entierros y cremaciones en nuestro territorio a partir de procesos más baratos y más justos.

Actualmente, en el Estado español, las prácticas funerarias están regidas por una ley mortuoria de la época franquista, desactualizada y restrictiva, que anula la implementación de alternativas sostenibles. En contraposición, otros países han comenzado a adoptar enfoques innovadores en la gestión de los cementerios, favoreciendo espacios naturales sobre los tradicionales cementerios de hormigón. Estas propuestas buscan transformar los espacios funerarios en ecosistemas vivos, donde la interacción entre personas, animales y plantas se desarrolle en armonía con la naturaleza.

Siguiendo las ideas del filósofo francés Henri Bergson, este proyecto concibe la vida como una materia orgánica finita que está en constante transformación. Las nociones de muerte, duelo y pérdida nos ayudan a entender cómo la vida cambia y evoluciona en el planeta, y subrayan la necesidad de una consciencia ecosófica. En este contexto, la obra de Nathalie Rey explora el ecosistema del cementerio con todos los elementos que en este intervienen: las tumbas, los cuerpos, la vegetación, los animales, los productos de limpieza, los visitantes y los ritos. A través de comparaciones entre prácticas locales y propuestas de gestión funeraria ecológica en otros países, la artista presenta una visión de la muerte en que todos los agentes están íntimamente conectados: las personas, las plantas y los animales dependen unos de otros, se modifican entre sí y modifican todo el ecosistema.

Una de las piezas centrales de este proyecto es la videoperformance titulada *El cuerpo que pasa* (2024). En esta obra, la acción es protagonizada por la propia artista. La performance comienza con Rey emergiendo de un ataúd biodegradable fabricado con lana. Acto seguido, se sitúa en el interior de un hoyo cavado en la tierra, donde un chorro de arena, similar al flujo de un reloj de arena, comienza a cubrirla lentamente. En una segunda parte, la acción evoluciona cuando Rey empieza a zafarse de sus vestiduras, capas que se asemejan a finas membranas rasgadas, hasta quedar completamente desnuda. En este estado, su cuerpo sirve como pantalla donde se proyectan gusanos, flores silvestres y, finalmente, un árbol que crece hasta cubrir toda la escena. La obra culmina con la desaparición de Rey, simbolizando el retorno del ser humano a la naturaleza. Esta performance representa una poderosa reflexión sobre la mortalidad, la regeneración y la interconexión de todos los organismos vivos.

T

T

T

T

T

Además de la videoperformance, la exposición incluye otras obras y actividades que invitan al público a participar activamente en el debate sobre la muerte y la sostenibilidad. Conferencias científicas y visitas guiadas en el Cementerio del Poblenuou con paseo fotográfico son algunas de las propuestas que buscan involucrar a la comunidad y fomentar una mayor comprensión de las alternativas existentes.

Este proyecto también enfatiza la importancia de cuestionar las narrativas culturales que perpetúan el miedo y el tabú en torno a la muerte desde una perspectiva artística. La exposición "Vivir bien. Morir bien" no solo invita a reflexionar sobre nuestras prácticas actuales, sino también a imaginar un futuro en el que la muerte sea entendida como una parte natural y esencial de la vida, en armonía con el medio ambiente y con un enfoque más humano y equitativo.

En un mundo cada vez más consciente de los retos medioambientales, iniciativas como esta subrayan la necesidad de repensar incluso los aspectos más tradicionales de nuestra existencia. Al integrar la muerte dentro de los ciclos naturales y cuestionar las estructuras que la convierten en un negocio, Nathalie Rey nos impulsa a reconsiderar nuestras elecciones y a buscar formas de vida —y muerte—, más conscientes, sostenibles y conectadas con el mundo que nos rodea. Este proyecto es un recordatorio de que, al final, todos somos parte de un mismo ciclo vital, y nuestra manera de afrontarlo puede marcar una diferencia significativa para las generaciones futuras.

Rosa A. Cruz

---

## ACTIVIDADES

---

Jueves, 27 de febrero, a las 19 h

### **"VIVIR BIEN MORIR BIEN", UNA CONFERENCIA-DEBATE SOBRE LA DIVERSIDAD DE LAS PRÁCTICAS FUNERARIAS.**

En un mundo cada vez más globalizado, resulta fascinante observar cómo los rituales, creencias y productos relacionados con la muerte varían enormemente entre países e incluso dentro de las sociedades occidentales que aparentan mayor homogeneidad.

La artista Nathalie Rey, quien lleva dos años investigando este tema en profundidad, centrará su conferencia en las prácticas funerarias de cuatro países donde vive y trabaja: Francia, España, Alemania y Turquía. A través de un enfoque que combina datos económicos y científicos recientes, Rey invitará al público a reflexionar sobre la evolución de nuestras costumbres funerarias y las nuevas tendencias hacia ceremonias más personalizadas, íntimas y sostenibles.

Esta charla se enmarca en su exposición "Vivir bien. Morir bien" y propone no solo una mirada comparativa, sino también un espacio para el diálogo y el intercambio de ideas. Un evento para cuestionarnos cómo despedimos a nuestros seres queridos y cómo estas prácticas reflejan nuestra relación con la vida y la muerte.

Sábados 15 y 22 de marzo de 11 h a 13 h

**EXPLORANDO EL CEMENTERIO DEL POBLENOU: FOTOGRAFÍA Y DIÁLOGO SOBRE LOS RITOS FUNERARIOS**

Visita guiada y paseo fotográfico por el Cementerio del Poblenou junto con la artista Nathalie Rey y el equipo de historiadores del cementerio. Este recorrido permitirá no solo descubrir su historia y características arquitectónicas, sino también apreciar sus particularidades como espacio plástico y simbólico.

La visita al cementerio servirá como punto de partida para reflexionar sobre nuestros ritos funerarios y su evolución. En una segunda sesión, se hará un visionado de las fotografías tomadas por las personas participantes, que generará un espacio de diálogo en torno a las prácticas funerarias y el papel de los cementerios en nuestra relación con la muerte.

Las actividades son gratuitas pero requieren de inscripción previa a través del web, teléfono o mostrador del centro cívico.

T

T

T

T

T

T